

LA ECONOMÍA DEL ESTADO EGIPCIO Y SU REPERCUSIÓN SOCIAL DURANTE EL REINADO DE AKHENATON*

GRACIELA NOEMÍ GESTOSO**

I. INTRODUCCIÓN

La época de El Amarna comprende los últimos años del reinado de Amenofis III y los reinados de Amenofis IV (Akhenaton), Tutankhamón, Semenkhara y Ay. La reforma religiosa se desarrolló en la primera mitad del siglo XIV a.C. durante el reinado de Akhenaton.

La fuerza política de Akhenaton se basó, por un lado, en una hábil utilización de los recursos tradicionales de la monarquía y, por el otro, en la implementación de nuevos mecanismos de poder político-económicos.

El modelo de análisis adoptado para el desarrollo del presente trabajo intenta superar las posturas tradicionales y analizar la economía del estado egipcio como un hecho complejo en el que entran en juego elementos religiosos, políticos, sociales y económicos.

II. DESARROLLO

* El presente trabajo forma parte del **Proyecto IV: "Estado y Sociedad"**, bajo la dirección de la Dra. Alicia Daneri de Rodrigo, del Programa de Estudios de Egiptología (PREDE), dependiente del CONICET.

** UCA -CONICET

Actualmente, los estudios realizados por Redford, Liverani y Traunecker¹ han llevado a replantear la política interior y exterior desarrollada por Akhenaton. En general, los estudios de estos investigadores se basan, por un lado, en la interpretación de la evidencia brindada por los 'talatat' (bloques reusados) del Pílon IX del templo de Amón en Karnak, procedentes originariamente de los templos dedicados a Aton durante los primeros años del reinado de Akhenaton, y, por el otro, en la reinterpretación del léxico político-económico de la correspondencia diplomática de El Amarna.

En lo que hace a su política interior, sabemos que Akhenaton emprendió grandes proyectos de construcción en Tebas a comienzos de su reinado y luego en El Amarna. La disponibilidad de recursos para la realización de estas obras supone un deliberado cambio en el sistema administrativo y económico del estado y confirma el pleno funcionamiento de los mecanismos propios de un gobierno activo.

Las fuentes contemporáneas² y de época posterior³ indican que Akhenaton introdujo cambios en el manejo interno del Estado respecto del existente desde comienzos de la dinastía XVIII, con resultados no siempre positivos.

En lo referente al manejo de los mecanismos de gobierno, las innovaciones introducidas por Akhenaton consistieron en: 1) enfatizar aún más los aspectos divinos de la monarquía y del rey, 2) la delegación de algunas

¹ D. REDFORD, *Akhenaten, the heretic king*, 1984; M. LIVERANI, "Pharaoh's letters to Rib-Adda", en MANE I (1979), pp. 7 ss.; C. TRAUNECKER, "Données nouvelles sur le début au règne d'Aménophis IV et son oeuvre à Karnak", en JSSEA XIV, 3 (1984), pp. 60 ss. Véase E. HORNUNG, "The rediscovery of Akhenaten and his place in religion", en JARCE XXIX (1992), pp. 43 ss.; B.G. TRIGGER, *Akhenaten and Durkheim*, 1981, pp. 165 ss. (*Sup.* BIFAO 81).

² Como las inscripciones oficiales de Maya (M. SANDMAN, *Texts from the time of Akhenaten*, 1938, pp. 61-2. BIBLIOTHECA AEGYPTIACA, VIII), Tutu (*Urk.*, IV, 2008-17), Ramose (*ibid.*, 1995, 10 ss.) y Parennefer (*ibid.*, 1996).

³ Como la "estela de restauración de Tutankhamón" (*ibid.*, 2025-32), la "inscripción de coronación de Horemheb" (*ibid.*, 2113-20), el "decreto de Horemheb" (*ibid.*, 2140-62) y el "decreto de Nauri" de Seti I (KRI I, 45-58).

de las responsabilidades del rey en manos de una nueva burocracia, 3) la centralización de la economía nacional en la ciudad de Akhetaton, desarticulando las economías locales y 4) la pérdida por parte de las viejas familias sacerdotales y de altos funcionarios de sus cargos y recursos. R. Leprohon⁴ sugiere que estos cambios fueron dejados sin efecto en parte por los reyes posteriores mediante decretos.

1. LA ECONOMÍA DEL ESTADO

En lo que hace a la economía del estado, durante el reinado de Akhenaton, la mayor parte del producto del trabajo de las tierras de los templos –destinada al culto de las divinidades tradicionales de Egipto– fue reasignada a los santuarios dedicados a Aton en Karnak y El Amarna. Durante los primeros cinco años, la mayor parte de las ofrendas a las divinidades tradicionales fue desviada hacia los templos de Aton en Karnak.

Los 'talatat' reusados en la construcción del IX Pílo no del templo de Amón en Karnak y procedentes originariamente –en su mayor parte– del *Rwd-mnw* y del *Tny-mnw*⁵, dos de los templos dedicados a Aton en Tebas, nos brindan indicios acerca de la centralización de los recursos del estado en favor de estos templos a comienzos del reinado de Akhenaton.

Algunos de los 'talatat'⁶ contienen listas muy fragmentarias de los impuestos enviados por los gobernantes de las ciudades, los dominios reales y los dominios de los templos de las divinidades tradicionales egipcias del Alto y Bajo Egipto hacia los templos de Aton en Karnak durante el año 5 del reinado de Akhenaton. De acuerdo a sus características y a la

⁴ "The reign of Akhenaten seen through the later royal decrees", pp. 93 y 103 (*Mélanges G.E. Mokhtar*, II, 1985).

⁵ TRAUNECKER, en JSSEA XIV, 3, pp. 60 ss. y nn. 2-3; R.W. SMITH-D. REDFORD, *The Akhenaten Temple Project, 1: Initial Discoveries*, 1976, p. 61; J. LAUFFRAY, "Les 'talatat' du IXe. pylône et le Tenymenou", en *Centre Franco-égyptien d'étude des temples de Karnak, Cahiers de Karnak* VI, 1973-1977, (1980), pp. 67-89.

⁶ TRAUNECKER, en JSSEA XIV, 3, pp. 62 ss.

cantidad de sus entregas, estos impuestos pueden ser clasificados en fijos y variables.

Respecto de los impuestos fijos, en los 'talatat' se registran listas fragmentarias de impuestos semejantes, en cuanto a calidad y cantidad. Estas listas registran los nombres de los dominios divinos, los lugares de procedencia y los tipos de bienes y las cantidades enviadas. Los impuestos fijos consistían en "1 *dbn*⁷ de plata, 1 *mn*⁸ de resina, 2 *mn* de vino y 2 *d3iw* (o piezas) de tejidos rústicos"⁹.

Las listas de los dominios divinos sujetos al pago de impuestos fijos estaban divididas en tres secciones, que se suceden de derecha a izquierda y que corresponden a los templos ubicados en el Bajo, Alto y Medio Egipto, respectivamente.

En lo que se refiere al Bajo Egipto, las listas registran los nombres de más de treinta dominios divinos, de los cuales sólo podemos identificar con certeza los correspondientes a once de ellos; todos ellos "dominios de la región sudoeste del Bajo Egipto".¹⁰ Respecto del Alto Egipto, las listas registran los nombres de unos treinta dominios "(...) de los dioses y diosas del sur, desde Elefantina hasta [Asiut] (...)" sujetos al pago de un "impuesto anual".¹¹ Las listas correspondientes al Egipto Medio registran los nombres de veintiocho dominios divinos, localizados entre Menfis y Neferusi, que estaban sujetos al pago de impuestos fijos.¹²

De las listas mencionadas hasta el momento podemos concluir que, durante el año 5 del reinado de Akhenaton, a) más de noventa templos distribuidos a lo largo de Egipto pagaron impuestos fijos una vez al año a los templos de Aton en Karnak, b) que tributaron exclusivamente con productos tales como plata, resina, vino y tejidos rústicos y c) que las

⁷ C. 91 grs. (A. GARDINER, *E.Gr.*, § 266, 4).

⁸ C. 4,8 ls. (J. JANSSEN, *Commodity Prices from the Ramesside Period*, 1975, p. 330).

⁹ TRAUNECKER, en *JSSEA* XIV, 3, p. 62 y fig. 2.

¹⁰ *Ibid.*, p. 63.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, p. 64.

cantidades de las contribuciones son relativamente pequeñas en relación con las de otros tipos de impuestos pagados a comienzos del reinado de Akhenaton.

En lo que hace al pago de impuestos variables, los 'talatat' nos brindan información acerca del envío de metales, vestimenta y productos alimenticios desde diferentes dominios del país hacia los templos de Aton en Karnak.¹³

Los impuestos variables pueden ser clasificados en dos grupos: 1. aquellos entregados por los gobernantes de las ciudades y 2. los enviados desde los dominios reales.

Las listas de los impuestos variables¹⁴ enviados por los gobernantes de las ciudades registran la entrega de metales –como oro, plata y bronce–; vestimenta –como camisas de lino, paños y tejidos rústicos y sábanas y cobertores de literas– y productos alimenticios –como aceite, miel, vino y gansos vivos–. Como su nombre lo indica estos impuestos variaron en cuanto a su calidad y cantidad. Las cantidades de metales entregadas variaban con frecuencia, ya que en las inscripciones se registran envíos de: "2 ó 3 *dbn* de oro; 5 ó 10 *dbn* de plata (y) 20, 30 ó 50 *dbn* de bronce", según el caso. En cambio, las cantidades de los productos alimenticios enviadas variaron más frecuentemente que otros bienes, como lo reflejan las inscripciones que registran entregas de: "3 ó [...] *mni* de aceite de moringa; 1 ó 2 *mni* de miel; 10 ó 50 *mni* de vino (y) 10 ó 20 gansos vivos".¹⁵

Lamentablemente las listas de impuestos variables son muy fragmentarias y, en consecuencia, sólo se conservaron cinco de los nombres de las ciudades desde donde se enviaron estos bienes, como 'Itrw-`3, en el Bajo Egipto, Hardai en el Egipto Medio y Esna, El-Kab y Akhmim en el Alto Egipto.¹⁶ Respecto de los impuestos variables entregados por los dominios reales, en los 'talatat' sólo se conservan los nombres de cinco de

¹³ LAUFFRAY, *op. cit.*, pp. 67 ss.

¹⁴ TRAUNECKER, en JSSEA XIV, 3, p. 65, fig. 3.

¹⁵ *Ibid.*, p. 66.

¹⁶ *Ibid.*, p. 64.

ellos ubicados en el Alto Egipto; todos ellos dominios reales sujetos "al pago de un impuesto anual en beneficio del templo de Aton en la Heliópolis del Sur (i.e. Tebas)"¹⁷. El topónimo "Heliópolis del Sur"¹⁸ engloba a todos los santuarios y capillas dedicados a Aton en Karnak, considerados como una unidad económico-administrativa.

Las cantidades de los bienes entregados por estos dominios reales son más elevadas que las registradas en las listas de los gobernantes de las ciudades. De este modo, las inscripciones registran entregas de metales, consistentes en: "12 *dbn* de oro, 15 ó 30 *dbn* de plata y 500 *dbn* de bronce"; así como también envíos de productos alimenticios: "34 *nni* de aceite de moringa, 15 *nni* de miel y 50 ó 100 *nni* de vino"¹⁹.

En consecuencia, las listas de impuestos variables antes mencionadas nos permiten concluir que, durante el año 5 del reinado de Akhenaton, a) al menos cinco ciudades distribuidas a lo largo del país y cinco dominios reales del Alto Egipto pagaron un impuesto anual a los templos de Aton en Karnak, b) que tributaron generalmente en metales, vestimenta y productos alimenticios y c) que las cantidades de las contribuciones fueron de gran magnitud en relación a los impuestos fijos pagados durante el mismo año y a las contribuciones entregadas comúnmente al templo de Amón en Karnak durante los reinados anteriores.

Para concluir, las fuentes revelan que, durante los primeros cinco años del reinado de Akhenaton, a) bienes de los dominios divinos fueron enviados hacia los templos de Aton en Tebas y no –como se hacía hasta entonces– al templo de Amón, hecho que refleja la primacía del dios Aton y el inicio de una nueva política real, y b) los impuestos entregados por los dominios reales y los gobernantes de las ciudades a los templos de Aton en Tebas fueron de gran magnitud respecto de los enviados durante los reinados de los predecesores de Akhenaton al templo de Amón, medida que indica evidentemente el inicio de una política de mayor centralización económica en torno a la capital.

¹⁷ *Ibid.*, p. 67 y nn. 56–8.

¹⁸ *Ibid.*, n. 61; *LdÄ*, I, 210, n. 24 y 437; SANDMAN, *op. cit.*, p. 179, 6 y 8.

¹⁹ TRAUNECKER, en JSSEA XIV, 3, p. 67.

A partir del año 5 de su reinado, Akhenaton implementó en El Amarna una política de mayor centralización económica que la aplicada hasta entonces en Tebas. En las "estelas limítrofes K y X de El Amarna", datadas en el año 5 de Akhenaton, en el mismo año de la fundación de Akhetaton, se registra que: "Todas las regiones de Egipto (y) todos los países extranjeros vienen a él (i.e. a Akhenaton) trayendo *b3kw* e *inw*"²⁰. Asimismo, en una inscripción en la tumba de Meryra I, en El Amarna, se registra que, en el mismo año de la fundación de la ciudad, se designó a Meryra como el "Gran vidente de Aton" y que en la misma ceremonia se celebró la recepción del: "primer *b3kw* de Aton en el Pr Itn (templo de Aton) en Akhetaton"²¹, templo que habría estado bajo la supervisión general de este funcionario.

Por las "estelas limítrofes" antes mencionadas, sabemos que la ciudad de Akhetaton fue desde su fundación propiedad de Aton y que Akhenaton se encargó del gobierno de la misma y, en consecuencia, debió garantizar la provisión de recursos a los templos destinados a su dios. Respecto del resto del país, las fuentes nos permiten afirmar que las tierras de los templos confiscadas pasaron a ser propiedad del mismo Akhenaton y fueron administradas por los altos funcionarios de la corte egipcia. En cuanto a los dominios de Amón, Ramose, el "Superintendente de los graneros del Alto y Bajo Egipto", tuvo a su cargo no sólo la supervisión del funcionamiento de los graneros de todo el país, sino que se encargó del control²² directo de las rentas procedentes de "los dominios de Amón en Tebas" y del desvío de una gran parte de esas rentas hacia El Amarna, ya que se desempeñó, además, como "Superintendente de los dominios del templo de Aton", en Akhetaton.²² Del mismo modo, Parennefer, quien se desempeñó como "Superintendente de los profetas de todos los dioses", nos informa que entre sus funciones se encontraba la de controlar, en Akhetaton, el ingreso de los recursos procedentes de los templos de otros dioses,

²⁰ SANDMAN, *op. cit.*, p. 110, ls. 7-10.

²¹ *Ibid.*, pp. 1, ls. 6-7, 1 y 2, l. 8, 1-2, respectivamente.

²² *Urk.*, IV, 1995, 10-14.

tales como el de Ra,²³ lo que indica que el estado usufructúa y controla desde la capital los recursos agrícolas de los dominios de Ra.

En definitiva, estas inscripciones oficiales reflejan que el control de las rentas agrícola-ganaderas del Alto y Bajo Egipto fue realizado desde Akhetaton.

Por la inscripción funeraria de Meryra I, el "Gran vidente de Aton", sabemos que Akhenaton le otorgó también el cargo de "Superintendente de la casa blanca" y le encomendó la supervisión del ingreso del tributo del Alto Egipto en el Gran Templo de Aton en El Amarna²⁴, lo que nos permite comprobar el desvío de una considerable cantidad de ofrendas desde la región sur del país hacia la capital después del año 6 del reinado de Akhenaton. Asimismo, las fuentes revelan que, en el año 6 de Akhenaton, algunos de los "dominios de la 'Mansión de Amón' en Tebas" proveían de "vino al 'Templo de Aton' en El Amarna."²⁵

Respecto del pago de tributo en especie, Parennefer manifiesta que "se calcula el impuesto en grano para cualquier dios sólo por la medida *ipt*²⁶, mientras que se calcula para Aton desbordando (lit.: 'a granel')"²⁷, hecho que refleja el aumento de las ofrendas destinadas a Aton y, por

²³ Cuando dice: "Ra ya conoce a su servidor, quien se encarga de las ofrendas del dios. Pero este servidor es descuidado con las ofrendas del dios [enviadas] para Aton, que él (i.e. Parennefer) entrega en su mano. Se calcula el impuesto en grano (...) para Aton desbordando" (*ibid.*, 1996, 11 ss.).

²⁴ Lit.: "en las hermosas salas que el faraón (i.e. Akhenaton) hizo construir en el Hwt-bnbn (i.e. la casa del obelisco) en el Pr Itn (i.e. el Gran Templo) de Aton en Akhetaton, que están completas con toda clase de cosas buenas, con mucha cebada y espelta [del sur], que son las ofrendas de Aton para Aton." (SANDMAN, *op. cit.*, p. 2, ls. 13-6, 1-4).

²⁵ J.D.S. PENDLEBURY ET ALII, *The city of Akhenaten*, vol. III, 1951, lám. XC, N° 140. Véase *ibid.*, pp. 198-9 (para las etiquetas de las jarras de vino halladas en El Amarna); E.S. BOGOSLOVSKY, "Review of YU.YA. PEREPKIN, *Amenhotp's IV revolution (en ruso)*, 1984, vol. II", en GM 93 (1986), p. 87.

²⁶ C. 4 *hekat* = 18 ls. (GARDINER, *E.Gr.*, § 266, 1).

²⁷ La "inscripción de Parennefer", en *Urk.*, IV, 1996, 11-2.

consiguiente, la disminución de las mismas destinadas a los demás dioses, debido al desvío de los ingresos de sus templos hacia Akhetaton.

A la luz de los estudios realizados por A. Spalinger²⁸ acerca del sistema de pesas y medidas utilizado durante el Imperio Nuevo, podemos afirmar que en el reinado de Akhenaton éste sufrió algunos cambios, con el propósito de incrementar y concentrar en Akhetaton los recursos del estado. La medida "*ipt*", que durante el Imperio Nuevo equivalía a c. 4 "*hekat*" (18 ls.), durante la época de El Amarna fue abandonada paulatinamente y utilizada sólo a nivel local; mientras que el "*hekat*" fue adoptado como medida de peso para el grano, aunque con nuevos valores, que implican un aumento de tres y hasta cuatro veces su peso convencional. La inscripción de Parennefer, antes mencionada, nos permite comprobar el grado de alteración sufrido por el sistema de pesas y medidas, que era utilizado para la medición del pago de tributos en especie durante el reinado de Akhenaton. En ella se mencionan la medida "*ipt*" en relación a los tributos de otras divinidades y la expresión "desbordando" –lit.: "a granel"– para las contribuciones destinadas a Aton. Si bien, en este caso, no se menciona al "*hekat*" como la medida de peso del grano tributado a Aton, la expresión "desbordando" significa que la medida utilizada superaba ampliamente la medida "*ipt*" y, en consecuencia, equivalía a los nuevos valores del "*hekat*".

Del análisis de las fuentes resulta claro que a partir del año 6 del reinado de Akhenaton los bienes y las ofrendas habrían sido reencausados desde los templos dedicados a los dioses, entre ellos principalmente al dios Amón, hacia Akhetaton, la nueva residencia real y centro del culto a Aton.

Respecto de la percepción del tributo de los países extranjeros, a pesar de que la "Estela de restauración" de Tutankhamón menciona el fracaso del ejército en Siria,²⁹ el ingreso del tributo exterior que alimentaba la economía egipcia parece haberse mantenido como lo muestran las "estelas limítrofes K y X de El Amarna" del año 5, antes mencionadas, y la

²⁸ "The grain system of Dynasty 18", en SAK 14 (1987), pp. 283 ss. y 304–8.

²⁹ *Urk.*, IV, 2027.

"inscripción del Mayordomo Huya"³⁰ del año 12 del reinado de Akhenaton. En estas inscripciones se registra la entrega de regalos (*inw*) y de tributos (*b3kw*) de Asia y Nubia a Akhenaton en El Amarna, hecho que confirma la continuidad de los mecanismos propios de la economía egipcia de esta época. Sin embargo, a diferencia de los reinados anteriores, en que *inw* y *b3kw* fueron entregados en tronos separados y en ceremonias distintas,³¹ durante el reinado de Akhenaton ambos fueron recibidos por el rey en un mismo trono, lo que evidencia un proceso de secularización y de mayor centralización del estado egipcio.

En lo que hace a las rentas obtenidas de las tierras de los templos de las divinidades tradicionales egipcias sabemos que fueron, en su mayor parte, utilizadas en la construcción del palacio y de la residencia real en El Amarna y para uso personal del rey y de su corte, más que en el culto a Aton.³² Como consecuencia, se habrían incrementado las rentas disponibles del rey y su poder se habría centralizado aún más.

El cambio del destino tradicional de los bienes de los templos debe haber resultado en una excesiva centralización de los recursos económicos en torno a El Amarna, que llevó a la desarticulación de la economía nacional. A esto se suma que esos bienes fueron mal administrados por miembros de la corte y del ejército, que a largo plazo socavaron el poder de Akhenaton, como lo demuestra el "Decreto de Horemheb", que analizaremos más adelante. En conclusión, la reacción de época posterior contra el gobierno de Akhenaton se debió a factores socio-económicos y no sólo a motivaciones religiosas.

³⁰ "Año 12, Akhenaton y Nefertiti se presentaron en el gran trono de oro para la entrega del *inw* de Siria y Nubia, del oeste y el este, (es decir) de todos los países extranjeros en forma conjunta, y las islas que están en el medio del océano ellos traen *inw* para el rey ante el gran trono en Akhetaton destinado a la recepción del *b3kw*" (*ibid.*, 2006, 15-20). Véase también *ibid.*, 2003.

³¹ E. BLEIBERG, "The redistributive Economy in New Kingdom Egypt: An examination of B3kw(t)", en JARCE XXV (1988), p. 166.

³² C. ALDRED, "Egypt: The Amarna period and the end of the Eighteenth dynasty", en CAH, 3ª ed., vol. II, 2ª parte, 1975, cap. XIX, pp. 52-3.

2. LOS TRABAJOS PÚBLICOS

En lo que hace a la organización del trabajo, durante el reinado de Akhenaton, no sólo los recursos agrícolas de los templos, sino también sus propios servidores y artesanos fueron tomados por los funcionarios del rey y llevados por períodos prolongados a las zonas más distantes de su lugar de origen para realizar trabajos relacionados con la agricultura, ganadería, servicio militar o la construcción de nuevas instalaciones de carácter civil, económico y religioso. Leprohon³³ sostiene que los nuevos templos dedicados a Aton construidos en Karnak, El Amarna y Menfis y los palacios, oficinas y barrios construidos en El Amarna incorporaron mucha de la mano de obra tomada a los templos de los cultos tradicionales.

En cuanto a la organización del trabajo para las construcciones realizadas en Karnak, en la "inscripción de Gebel Silsileh"³⁴, datada en el año 5 de Akhenaton, se registra el reclutamiento de trabajadores y soldados del Alto y del Bajo Egipto y su traslado a las canteras de Gebel Silsileh. A continuación, en la inscripción, se detalla que funcionarios importantes de la corte se encargaron de la supervisión de los trabajos de extracción y del transporte de las piedras desde las canteras hacia Karnak.

Respecto de la mano de obra empleada por Akhenaton en las construcciones tebanas, uno de los 'talatat', reusados en el templo de Amón en Karnak, registra una "lista de los trabajadores del templo de Aton, que está en Karnak", cuya suma asciende a unos "6800 hombres", de lo cuales "3622 son gente de (...), (...) de (...), 1049 del Alto Egipto (y) 1573 del Bajo Egipto"³⁵; inscripción que confirma el reclutamiento de trabajadores para la

³³ *Op. cit.*, p. 96.

³⁴ En esta inscripción se registra que: "Su Majestad ordenó a [...] reclutar a todos los trabajadores desde Elefantina hasta el Delta, así como también a los jefes del ejército, con el fin de extraer piedras para construir el *Hwt-bnbn* (lit.: 'la casa del obelisco') para Ra-Harakhte en su nombre, 'Shw que es Aton', en Karnak" y que "los funcionarios, los miembros de la corte (y) los directores (...) fueron los directores de los trabajos en la cantera y del transporte de las piedras" (*Urk.*, IV, 1962; SANDMAN, *op. cit.*, p. 144, ls. 7-10).

³⁵ *Urk.*, IV, 1992-1993.

corvea en todo el país y la centralización de gran parte de la mano de obra disponible en torno a Tebas durante los primeros años del reinado. Trigger³⁶ afirma que el uso de los 'talatat' fue introducido en esta época con el fin de emplear más mano de obra no calificada –que según la inscripción de Gebel Silsileh antes analizada fue reclutada en todo el país–, y de acelerar el trabajo de construcción. Aldred³⁷ sostiene que, en un primer momento, las tierras –y con ellas las rentas y trabajadores– de los dioses egipcios fueron reasignados a los templos a Aton a lo largo de Egipto, como los construidos antes del año 6 del reinado de Akhenaton, en Heliópolis, Menfis y Karnak. Luego una gran parte de esas tierras habría sido confiscada por el rey y administrada por sus más altos funcionarios, con el fin de emprender las obras en El Amarna.

En lo que hace a la organización del trabajo en El Amarna a partir del año 6 del reinado de Akhenaton, las fuentes de la época nos permiten confirmar la continuidad de los mecanismos aplicados en Tebas durante los primeros 5 años de gobierno. De este modo, una inscripción hallada en Asuán, datada entre los años 6 y 9 de Akhenaton, nos informa que Bek³⁸, el arquitecto real, tuvo a su cargo la supervisión de los trabajos de extracción en las canteras de la región sur de la primera catarata, y el control de las obras de construcción efectuadas en El Amarna, para lo cual se habría reclutado una gran cantidad de trabajadores en diferentes partes del país.

Las inscripciones en las tumbas amarnianas registran algunos de los cargos relacionados con la organización del trabajo desempeñados por Maya y Tutu³⁹, los dos funcionarios más destacados de la corte; cargos que

³⁶ *Op. cit.*, 1981, p. 178 (*Sup. BIFAO*, 81); C. KARLSHAUSEN-T. DE PUTTER, *Why did Akhenaten forsake the use of pink granite?*, en *GM* 130 (1992), p. 22.

³⁷ *Akhenaten pharaoh of Egypt. A new study*, 1968, p. 194; ALDRED, *op. cit.*, 1975, pp. 52 ss.

³⁸ Quien se desempeñó como: "Jefe de los trabajos en la Montaña Roja (i.e. Asuán)" y "Jefe de escultores en el Pr Itn en Akhetaton" (*AR*, II, § 975).

³⁹ Maya se desempeñó como "Superintendente de todos los trabajos del rey en Akhetaton" (*SANDMAN, op. cit.*, p. 62, l. 17) y Tutu fue nombrado "Superintendente de todos los trabajos", "Superintendente de todos los artesanos" y "Superintendente de todos los trabajadores del campo" (*ibid.*, pp. 74 ss.; *Urk.*, IV, 2017, ls. 6 ss.).

evidencian la existencia de un mayor control de la mano de obra disponible –ya sea especializada o no– por parte del estado.

En consecuencia, los cambios introducidos por Akhenaton alteraron también el sistema de la corvea, por cuanto la mayor parte de la mano de obra disponible fue incorporada a las nuevas construcciones primero en Tebas y luego en El Amarna.

3. LA SOCIEDAD

Las fuentes contemporáneas ofrecen indicios que nos llevan a suponer que para lograr la centralización de la economía nacional Akhenaton se habría apoyado en una nueva burocracia, llamada en las fuentes de época posterior⁴⁰ "los sin nombre", debido a su falta de experiencia y tradición en la administración del estado. Es probable que Akhenaton se haya rodeado de un grupo de nuevos cortesanos, de origen humilde, sin la experiencia adecuada para conducir apropiadamente los asuntos de gobierno. El funcionario Maya dice: "Soy un hombre de bajo origen por parte de padre y madre, pero el gobernante (i.e. Akhenaton) me estableció".⁴¹ Esto explica que en la "estela de restauración" de Tutankhamón se mencione el restablecimiento de la "vieja nobleza", que había sido desplazada por Akhenaton, al decir que los funcionarios de Tutankhamón son "elegidos de (entre los) hijos de los nobles, del hijo de un hombre conocido, cuyo nombre es bien conocido".⁴²

En lo referente al rey, éste se rodeó de funcionarios incondicionales, fieles a la nueva religión, y se apoyó en su consejo. Las funciones que desarrolla Tutu, el "Superintendente del tesoro", lo confirmarían, al decir: "Con respecto a los mensajeros de todos los países extranjeros, fui yo el que comunicó sus asuntos al palacio todos los días"⁴³. Del mismo modo, el

⁴⁰ LEPROHON, *op. cit.*, pp. 93 ss. y 98.

⁴¹ SANDMAN, *op. cit.*, p. 61, l. 12.

⁴² L. 27, en URK., IV, 2029, 9–10.

⁴³ *Ibid.*, 2017, 6–10. LEPROHON, *op. cit.*, p. 95.

"Canciller" Maya habla de sí como "uno a quien todos los asuntos le son dichos para presentarlos al Señor de los Dos Países (i.e. Akhenaton)".⁴⁴

La "inscripción en la tumba de Tutu"⁴⁵ nos permite afirmar que Akhenaton recompensó ampliamente a los miembros más destacados de su corte por el cumplimiento de sus funciones. En esta inscripción se registra la entrega por parte de integrantes de la administración interna y externa del Estado de "regalos" e "impuestos" –para uso exclusivamente personal y en calidad de estipendio "por el desempeño de su cargo"– a uno de los funcionarios más importantes de la corte amarniana.

En definitiva, Akhenaton habría removido de sus cargos a la mayor parte de los funcionarios pertenecientes a las tradicionales familias gobernantes, hecho que habría producido el descontento de varios sectores de la sociedad egipcia. En su reemplazo habría elevado a un grupo de nuevos funcionarios en los que delegó algunas de sus responsabilidades de gobierno, por las que fueron recompensados ampliamente.

En lo que hace a la administración de los templos, las fuentes reflejan que, hasta el año 12 del reinado de Akhenaton, se mantuvieron algunos de los cargos sacerdotales existentes durante el Imperio.

Al igual que durante las épocas anteriores, el rey continuó siendo el principal sacerdote del dios del estado y, por lo tanto, utilizó los títulos de "Gran Sacerdote" y "Gran Vidente del dios (ahora Aton)".⁴⁶ En el mismo año de la fundación de Akhetaton, el rey delegó su cargo en Meryra I, quien a partir de entonces se desempeñó como "Gran Vidente de Aton" y, en consecuencia, controló el ingreso de "los impuestos de Aton en el Pr Itn en Akhetaton" y supervisó a un numeroso grupo de sacerdotes, como lo demuestran las escenas representadas en su tumba.⁴⁷

⁴⁴ SANDMAN, *op. cit.*, p. 62, ls. 7–8.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 78, ls. 15 ss., 2–3 y 79, ls. 1–2, 3–4; *Urk.*, IV, 2008–9.

⁴⁶ H. ATTIATALLAH, "Der Monotheismus vor Echnaton's Zeit", en GM 121 (1991), p. 23; BOGOSLOVSKY, en GM 93, pp. 92–3, respectivamente.

⁴⁷ SANDMAN, *op. cit.*, pp. 1, ls. 6–7, 1 y 2, ls. 13–14, 1–2; p. 2, l. 8, 1–2; N. DE G. DAVIES, *The rock tombs of El Amarna*, I, 1903, láms. 6–8, respectivamente.

Las inscripciones funerarias de los sacerdotes más destacados – como Meryra I y Parennefer⁴⁸ – sólo encuentran paralelo –en cuanto a lo que revelan sobre la posición de estos funcionarios– en aquellas registradas en las tumbas de Ay, suegro de Akhenaton, y Tutu⁴⁹, el favorito del rey. Estas fuentes contemporáneas al reinado de Akhenaton hacen referencia a los dominios y bienes personales de estos altos funcionarios del palacio y del templo⁵⁰, como hemos visto anteriormente.

Asimismo, las inscripciones en las tumbas de los funcionarios de El Amarna nos revelan algunos de los títulos⁵¹ utilizados por los sacerdotes de los templos dedicados a Aton en El Amarna y Heliópolis; títulos que reflejan la continuidad de algunos cargos de la administración de los templos existentes hasta entonces y el incremento de poder en manos de los más allegados al rey.

A nivel local, las fuentes de la época indican que, al menos hasta mediados del reinado de Akhenaton, los gobernantes locales continuaron desempeñándose como "Superintendentes de los sacerdotes" en cada región, lo que haría suponer que se mantuvieron los cultos locales.⁵²

En conclusión, el descontento provocado por los cambios introducidos por Akhenaton no sólo alcanzó a las tradicionales familias gobernantes, sino también a algunos grupos sacerdotales, debido a la remoción de muchos de ellos de sus cargos, al cierre de algunos templos⁵³ y al desvío de los bienes de los dominios de Amón y de otros dioses tradicionales egipcios hacia la nueva capital.

⁴⁸ SANDMAN, *op. cit.*, pp. 1 ss. y *Urk.*, IV, 1996, respectivamente.

⁴⁹ *Ibid.*, 1997–2001 y 2008–17, respectivamente.

⁵⁰ BOGOSLOVSKY, en GM 93, p. 92; N. DE G. DAVIES, RTA, VI, 1908, lám. 30.

⁵¹ Como "Servidor de Aton" (*Urk.*, IV, 2008); "Superintendente de los Profetas" (*ibid.*, 1996); "Padre del dios" (*ibid.*, 1997); "sacerdotes lectores" (*ibid.*, 2120) y "sacerdotes w`bw" (*ibid.*, 2016).

⁵² BOGOSLOVSKY, en GM 93, p. 88.

⁵³ LEPROHON, *op. cit.*, p. 97.

4. LOS DOCUMENTOS DE ÉPOCA POSTERIOR

En la "estela de restauración de Tutankhamón", uno de los documentos de época posterior de que disponemos para conocer las condiciones internas impuestas por Akhenaton, se afirma que a fines del reinado de Akhenaton "los templos de los dioses y de las diosas, desde Elefantina hasta los pantanos del Delta estaban en la ruina (...)" y "sus salas" se habían transformado en "lugares de paso".⁵⁴ Esto demuestra que, a fines del reinado de Akhenaton, los templos como centros religiosos no sólo estaban cerrados sino que no había personal para su mantenimiento.

A continuación de la descripción del abandono de los templos en la estela se menciona su reconstrucción y reapertura, cuando se afirma que Tutankhamón "reconstruyó sus santuarios como monumentos para la eternidad"⁵⁵. Asimismo afirma que él "modeló a Ptah (...) sobre once estandartes (...), dios (que) había estado sobre [...] tres estandartes, anteriormente"⁵⁶, hecho que permite afirmar el incremento del número de sacerdotes dedicados a los cultos tradicionales y también el comienzo del camino de regreso a la ortodoxia y a la pluralidad de cultos.

Tutankhamón detalla, además, su programa de renovación al agregar que instalará nuevos sacerdotes *w'bw* (puros) y profetas "elegidos de (entre los) hijos de los nobles de sus ciudades, del hijo de un hombre conocido, cuyo nombre es bien conocido".⁵⁷ Este pasaje es muy significativo ya que a partir de él podemos inferir que Tutankhamón desplazó a los sacerdotes que accedieron al poder bajo Akhenaton y los reemplazó por funcionarios de experiencia y de origen conocido.

Si, durante el reinado de Akhenaton, las ofrendas destinadas hasta entonces a los templos de las divinidades tradicionales fueron desviadas hacia Akhetaton, por la "inscripción de restauración" sabemos que Tutank-

⁵⁴ *Urk.*, IV, 2027, 3-10, ls. 6-7.

⁵⁵ *Ibid.*, 2029, 2-8, ls. 15-7.

⁵⁶ *Ibid.*, 2028, 17-20, ls. 14-5.

⁵⁷ *Ibid.*, 2029, 9-10, l. 17.

hamón revirtió esta situación. Este rey declara que: "duplicó, triplicó y (aun) cuadruplicó las donaciones a los templos"⁵⁸. El mismo rey agrega que los salarios de algunos de los trabajadores de estos templos deben ser "cargados al Palacio y al [Tesoro] del Señor de los Dos Países"⁵⁹, afirmación que evidencia que el Palacio estaba dispuesto a pagar un alto costo por su plan de restauración estatal.

En definitiva, la "estela de restauración de Tutankhamón" prueba el restablecimiento por parte de este rey de las "viejas familias sacerdotales" desplazadas por Akhenaton, así como el deseo de incrementar sus bienes y recursos. Evidentemente, la política restauradora de Tutankhamón significó un hábil juego de fuerzas políticas tendiente a lograr el apoyo de sacerdotes y miembros de las familias tradicionales del gobierno, grupos desplazados durante el reinado de Akhenaton debido al cierre de algunos templos y al surgimiento de una nueva burocracia.

Pero la obra de restauración de Tutankhamón no pudo ser plenamente concluida. Sabemos por la "inscripción de coronación de Horemheb" que "él (i.e. el rey) (...) renovó los templos de los dioses [desde] los pantanos del Delta a Nubia; (...) buscó los recintos de los dioses que estaban enterrados en este país y los puso en orden."⁶⁰

A continuación, en la "inscripción de coronación", se afirma que Horemheb: "los equipó (i.e. a los templos) con sacerdotes *w'bw* y sacerdotes lectores con lo más selecto del ejército"⁶¹. Podríamos pensar que por el hecho de ser militar Horemheb habría modificado la política iniciada por Tutankhamón y, en consecuencia, habría seleccionado un nuevo grupo de sacerdotes a partir de los cuadros del ejército. Un análisis comparativo de los dos textos nos permite sostener que Tutankhamón dotó a los templos de "profetas", mientras que Horemheb cubrió sólo algunos cargos de "sacerdotes lectores" con sus allegados del ejército. Al igual que Tutankhamón, durante su reinado, Horemheb continuó con la instalación de nuevos

⁵⁸ *Ibid.*, 14-15, l. 19.

⁵⁹ *Ibid.*, 2030, 8, l. 22.

⁶⁰ *Ibid.*, 2119, 11-13, l. 22 y 2120, 3-5, l. 24.

⁶¹ *Ibid.*, 2120, 9, l. 25.

grupos sacerdotales en los templos. Asimismo es significativo el comentario de Horemheb de que "los dotó (i.e. a los templos) con tierras y ganado, los abasteció (y) equipó"⁶², del mismo modo en que Tutankhamón se había visto obligado a comprar los servicios de los sacerdotes y a pagar un costo muy alto por la restauración.

Evidentemente, aún durante el reinado de Horemheb, seguía en desarrollo el proceso de restauración del estado iniciado por Tutankhamón y, por consiguiente, el restablecimiento de las familias tradicionales en el gobierno, que fueron desplazadas por Akhenaton debido al surgimiento de una nueva burocracia y al abandono de algunos templos.

Respecto del papel desempeñado por los miembros del ejército durante la época de El Amarna, sabemos que Akhenaton se apoyó en un nuevo grupo de funcionarios militares con el propósito de imponer sus nuevas reformas político-económicas. Las inscripciones y relieves amarnianos parecen confirmar esta hipótesis. En lo referente a la organización del trabajo, sabemos que Maya, el "General del ejército del Señor de los Dos Países", fue promovido por Akhenaton como "Superintendente de todos los trabajos del rey"⁶³ con el fin de supervisar la organización de la corvea militar y agrícola de todo el país. Asimismo, por la "inscripción de Gebel Silsileh", analizada anteriormente, sabemos que los miembros del ejército participaron -junto a altos funcionarios de la corte amarniana- en el reclutamiento de trabajadores, el traslado de éstos hacia la región de las canteras, la supervisión de los trabajos de extracción y el transporte de las piedras desde las canteras hacia su lugar de destino.

A cambio de su apoyo, Akhenaton concedió a los miembros del ejército algunos favores y les otorgó un poder más amplio, al permitirles la recaudación de impuestos.

Las inscripciones en las tumbas de los funcionarios de El Amarna nos permiten afirmar que los miembros del ejército participaron en la recaudación de impuestos. Por la "inscripción funeraria de Parennefer", antes analizada, sabemos que este funcionario, quien se desempeñaba como

⁶² *Ibid.*, 10-11, l. 25.

⁶³ SANDMAN, *op. cit.*, pp. 61, l. 8, 3 y 62, l. 17, respectivamente.

uno de los "oficiales-escuderos de Akhenaton", supervisó la recaudación de impuestos –en este caso pagados en grano– cuando afirma que él es "el servidor que supervisa las ofrendas del dios Aton".⁶⁴ Del mismo modo, *Pentyw* se desempeñó, al mismo tiempo, como "Jefe de médicos" en el ejército y "Tesorero" en el "*Hwt Itn* (templo de Aton) en Akhetaton"⁶⁵, hecho que permite confirmar una vez más la participación de un miembro del ejército en la administración de los recursos del estado.

Evidentemente, estas inscripciones revelan que parte de los bienes reencausados hacia El Amarna fueron administrados por miembros del ejército que, sabemos por fuentes de época posterior como el "Decreto de Horemheb", cayeron en la corrupción y abusaron del poder.

En su primer año de reinado Horemheb promulgó su propio decreto de restauración, hecho que hace suponer que el rey consideró necesario resolver, ya desde el comienzo de su gobierno, un número de asuntos importantes antes que se emprendiera cualquier clase de accionar político. La primera parte del texto consiste en un conjunto de normas que reprimen los abusos ilegales de los funcionarios en el cuidado de los ciudadanos y reordenan las cortes de justicia. Algunas de esas normas se refieren a la protección de los ciudadanos de funcionarios deshonestos: "Todo funcionario que robe los impuestos y tome el producto del trabajo de cualquier ciudadano, (ya sea) del ejército o de cualquier persona que habite en todo este país, la ley será aplicada contra él"⁶⁶; mientras que otras hacen referencia a los abusos cometidos por soldados rapaces.⁶⁷ Evidentemente las disposiciones de Horemheb no se refieren tan sólo al bienestar de la sociedad sino también a la recaudación correcta –es decir no fraudulenta– de los impuestos debidos al estado.

El "Decreto de Horemheb" nos permite inferir que, durante el reinado de Akhenaton, los funcionarios locales –tanto de la administración

⁶⁴ Véase n. 27.

⁶⁵ *Urk.*, IV, 2002; SANDMAN, *op. cit.*, p. 49, ls. 6-7, respectivamente.

⁶⁶ *Urk.*, IV, 2144, ls. 16-7.

⁶⁷ "Las dos divisiones de tropas, (...) roban (ganado) en todo el país. Ellos (i.e. los soldados) van de casa en casa, asaltando y saqueando sin dejar una res para la gente" (*ibid.*, 2147-8, ls. 25-6).

civil como del ejército— se volvieron demasiado independientes y cometieron abusos, debido probablemente a la excesiva centralización del poder y la falta de supervisión estatal adecuada fuera de El Amarna. En su decreto, Horemheb destaca la falta de supervisión real por parte de Akhenaton cuando menciona al: "hasta ahora incumplido viaje real", un viaje que ahora será efectuado por este "rey (i.e. Horemheb) todos los años sin falta".⁶⁸ Evidentemente, Akhenaton ignoró la inspección anual, hecho que contribuyó aun más a la corrupción y delincuencia de algunos funcionarios y soldados. Estos funcionarios, librados a sus propias voluntades durante tanto tiempo, se habrían vuelto irremediabilmente corruptos para el reinado de Horemheb.

La última sección del "Decreto de Horemheb" está dedicada al plan de reorganización judicial emprendido por este rey. Horemheb menciona la búsqueda de hombres "correctos en su habla, excelentes en buenas cualidades y que escuchen las palabras del Palacio (y) las leyes de las Salas de la Justicia".⁶⁹ El Decreto señala, pues, la necesidad de jueces instruidos en la buena conducta, aquella que es propia de los altos funcionarios. Las cortes locales fueron integradas por "los profetas de los templos, los condes *de la Corte* (lit.: 'la Residencia') de este país y los sacerdotes *w'bw*"⁷⁰. Los condes fueron elegidos exclusivamente de entre los miembros de "la Corte de este país", lo que evidencia la necesidad de insertar en la justicia a funcionarios de experiencia. Asimismo, el rey se aseguró la lealtad de los jueces y funcionarios del ejército mediante el pago de "estipendios" y el establecimiento de "visitas" regulares⁷¹ de los funcionarios al Palacio.

En conclusión, mediante el "Decreto de Horemheb" se corrigen algunos de los abusos cometidos durante el gobierno de Akhenaton, tales como la recaudación fraudulenta de impuestos por funcionarios corruptos, el robo de ganado y el saqueo de los campos por miembros del ejército, los actos de corrupción de los jueces y la falta de supervisión real a nivel local y nacional. Estos problemas sufridos por la sociedad egipcia durante el

⁶⁸ *Ibid.*, 2150, 7–14, ls. 28–30.

⁶⁹ *Ibid.*, 2155, l. 4.

⁷⁰ *Ibid.*, 2157, 10, l. 7.

⁷¹ *Ibid.*, 2156, 4–5, l. 4 y 2158, 4, l. 8, respectivamente.

gobierno de Akhenaton son el resultado de una excesiva centralización de los mecanismos del estado en torno a El Amarna y de la negativa del rey a abandonar su residencia, descuidando y delegando algunas de sus funciones como gobernante.

En definitiva, a fines del reinado de Akhenaton, se produjo el desgaste natural de un gobierno excesivamente centralizado en torno a la figura del rey. No es posible conocer con exactitud los detalles de ese desgaste, pero las fuentes contemporáneas a su reinado y de época posterior analizadas reflejan una serie de factores y síntomas sociales, económicos y políticos que intervinieron en el proceso. Evidentemente, la ruptura en gran escala de la organización tradicional de los recursos del estado debe haberse resuelto, en general, en mala administración y caos económico, que a largo plazo socavaron el poder de Akhenaton.

III. CONCLUSIONES

La habilidad política de Akhenaton se refleja en la combinación de los recursos tradicionales de la monarquía con los nuevos mecanismos de poder implementados durante su reinado.

Akhenaton supo utilizar los recursos tradicionales de la monarquía como la diplomacia, la intervención militar en Nubia y Asia, la presentación del rey como un guerrero y el desarrollo del culto de la monarquía.

Su poder se basó también en nuevos mecanismos de poder como la exaltación de la majestad real mediante la identificación del rey con Aton. Su especial devoción a Aton y las características de su culto, la construcción de una nueva residencia, en el Medio Egipto, sin compromisos políticos o religiosos con Menfis o Tebas –las capitales tradicionales de Egipto–, el hecho de enfatizar aún más los aspectos divinos de la monarquía y del rey, la fuerte centralización política y económica en torno a El Amarna y la alteración de la inserción natural de las familias tradicionales en el gobierno civil, el ejército y los templos, son diferentes aspectos de un contexto más amplio que abarca el reinado de su padre, Amenofis III.

A la luz de los cambios en el gobierno, descritos en los distintos puntos analizados, podemos suponer que las reacciones de los diferentes sectores de la sociedad egipcia contra el gobierno de Akhenaton, que se producen después de la muerte del rey, se debieron a factores socio-económicos y no sólo a motivaciones religiosas.

En conclusión, podemos afirmar que Akhenaton ahondó los cambios políticos, religiosos, sociales y económicos que comienzan a producirse en reinados anteriores y llevó a su máxima expresión el absolutismo real.